



UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Facultad de Ciencias Sociales- Escuela de Ciencia Política



Ser, estar y parecer, o el arte de permanecer

(Un análisis de la agenda setting del diario La Nación a propósito del golpe de Estado de Septiembre 1955)

Autora: Laura Lucia

Profesora Consejera: Lic. Romina Kasman

Junio, 2006.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

(Podría decir La Nación a razón de este trabajo...)

*Atención pido al silencio
Y silencio a la atención,
Que voy en esta ocasión,
Si me ayuda la memoria,
A mostrarles que a mi historia
Le faltaba lo mejor.*

*Tanto el pobre como el rico
La razón me la han de dar;
Y si llegan a escuchar
Lo que explicaré a mi modo,
Digo que no han de rair todos:
Algunos han de llorar.*

*Gracias le doy a la virgen,
Gracias le doy al señor,
Porque entre tanto rigor
Y habiendo perdido tanto,
No perdí mi amor al canto
Ni mi voz como cantor.*

*Yo he conocido cantores
Que era un gusto el escuchar;
Mas no quieren opinar
Y se divierten cantando;
Pero yo canto opinando,
Que es mi modo de cantar.*

*Y no piensen los oyentes
Que del saber hago alarde;
He conocido aunque tarde,
Sin haberme arrepentido,
Que es pecado cometido
El decir ciertas verdades.*

*Y el que me quiera enmendar
Mucho tiene que saber;
Tiene mucho que aprender
El que me sepa escuchar;
Tiene mucho que rumiar
El que me quiera entender.*

*Brotan quejas de mi pecho,
Brotan un lamento sentido;
Y es tanto lo que he sufrido
Y males de tal tamaño
Que reto a todos los años
A que traigan el olvido.*

*He visto rodar la bola
Y no se quiere parar;
Al fin de tanto rodar
Me he decidido a venir
A ver si puedo vivir
Y me dejan trabajar.*

(“La Vuelta de Martín Fierro”, Capítulo I)

Índice

i. Palabras Preliminares.....	Pág. 9
ii. Agradecimientos.....	Pág. 11
<u>1. Introducción</u>	Pág. 13
1.1. Presentación.....	Pág. 15
1.2. Relevancia del tema.....	Pág. 19
1.3. Objetivos del trabajo.....	Pág. 24
1.4. El corpus de la investigación.....	Pág. 26
1.5. El estado de la cuestión.....	Pág. 27
<u>2. El golpe de Estado del 16 de Septiembre de 1955</u>	Pág. 33
2.1. Los factores que lo propiciaron: una perspectiva histórico institucionalista.....	Pág. 35
<u>3. Democracia y medios de comunicación</u>	Pág. 47
3.1. La importancia de los medios de comunicación para la democracia.....	Pág. 59
3.2. Medios de comunicación: discurso y poder en sociedad.....	Pág. 57
3.3. La teoría de la agenda setting.....	Pág. 60
3.3.A. ¿Qué factores tienen incidencia en el proceso de agenda setting?.....	Pág. 66
3.3.B. Acerca de los diferentes elementos que componen la teoría de agenda setting.....	Pág. 70
3.3.C. El segundo nivel de agenda setting.....	Pág. 73
3.4. La importancia de los titulares.....	Pág. 78
3.5. El Análisis Crítico del Discurso y las ciencias sociales.....	Pág. 79
<u>4. El diario La Nación</u>	Pág. 83
4.1. Introducción.....	Pág. 85
4.2. La Nación y el peronismo (1946- 1955).....	Pág. 87
4.3. La estructura del diario La Nación en Septiembre de 1955.....	Pág. 101

<u>5. La Nación entorno al golpe de Septiembre de 1955</u>	Pág. 103
5.1. Introducción.....	Pág. 105
<u>5.2. Primera Parte: la agenda setting del diario La Nación durante los días previos al golpe de Estado</u>	Pág. 109
5.2.A. Introducción: La importancia del primero de Septiembre.....	Pág. 111
5.2.B. Agenda Setting del 1 al 16 de Septiembre.....	Pág. 115
5.2.B.1. La renuncia presidencial.....	Pág. 115
5.2.B.2. La reforma electoral	Pág. 124
5.2.B.3. El proyecto de arrendamientos.....	Pág. 126
5.2.B.4. Proyecto de ley sobre personal de casas de familia.....	Pág. 128
5.2.B.5. Las medidas para el desarrollo de la economía.....	Pág. 138
5.2.B.6. El sector agropecuario.....	Pág. 140
5.2.B.7. La industria nacional.....	Pág. 142
5.2.B.8. La política energética.....	Pág. 144
5.2.B.9. Ley de jubilación de periodistas.....	Pág. 148
5.2.B.10. Los homenajes a Domingo Faustino Sarmiento.....	Pág. 151
5.2.B.11. Los militares.....	Pág. 152
5.2.B.12. Política Internacional.....	Pág. 152
5.2.C. Lo que no se dijo.....	Pág. 153
<u>5.3. Segunda Parte: la agenda setting del diario La Nación durante el golpe de Estado</u>	Pág. 155
5.3.A. Introducción.....	Pág. 157
5.3.B. Agenda Setting del 17 al 22 de Septiembre.....	Pág. 159
5.3.B.1. El 17 de Septiembre.....	Pág. 161
Conclusiones del 17 de Septiembre.....	Pág. 168
5.3.B.2. El 18 de Septiembre.....	Pág. 171
Conclusiones del 18 de Septiembre.....	Pág. 175
5.3.B.3. El 19 de Septiembre.....	Pág. 177
Conclusiones del 19 de Septiembre.....	Pág. 182
5.3.B.4. El 20 de Septiembre.....	Pág. 183
Conclusiones del 20 de Septiembre.....	Pág. 190
5.3.B.5. El 21 de Septiembre.....	Pág. 193
Conclusiones del 21 de Septiembre.....	Pág. 199
5.3.B.6. El 22 de Septiembre.....	Pág. 201
Conclusiones del 22 de Septiembre.....	Pág. 206
5.3.C. El papel de Uruguay en los hechos.....	Pág. 207

<u>5.4. Tercera Parte: la agenda setting del diario La Nación durante los días posteriores al golpe de estado</u>	Pág. 209
5.4.A. Introducción: El time frame del golpe de estado.....	Pág. 211
5.4.B. Agenda setting del 23 al 30 de Septiembre.....	Pág. 213
5.4.B.1. El 23 de Septiembre.....	Pág. 215
5.4.B.2. El 24 de Septiembre.....	Pág. 221
5.4.B.3. El 25 de Septiembre.....	Pág. 227
5.4.B.4. El 26 de Septiembre.....	Pág. 235
5.4.B.5. El 27 de Septiembre.....	Pág. 241
5.4.B.6. El 28 de Septiembre.....	Pág. 245
5.4.B.7. El 29 de Septiembre.....	Pág. 253
5.4.B.8. El 30 de Septiembre.....	Pág. 259
<u>6. Conclusiones</u>	Pág. 265
<u>7. Bibliografía</u>	Pág. 283
<u>8. Fuentes</u>	Pág. 292
<u>9. Apéndice: Tablas de porcentajes</u>	Pág. 293
9.1. Porcentaje ocupado por las noticias del 1 al 16 de Septiembre.....	Pág. 295
9.2. Porcentaje ocupado por las noticias del 17 al 22 de Septiembre.....	Pág. 298
9.3. Porcentaje ocupado por las noticias del 23 al 30 de Septiembre.....	Pág. 301
<u>10. Índice del material hemerográfico adjuntado</u>	
Portada diario La Nación 1-9-1955.....	Pág. 117
Editorial diario La Nación 1-9-1955.....	Pág. 119
Portada diario La Nación 3-9-1955.....	Pág. 121
Portada diario La Nación 5-9-1955.....	Pág. 123
Portada diario La Nación 7-9-1955.....	Pág. 125
Editorial diario La Nación 7-9-1955.....	Pág. 127
Portada diario La Nación 8-9-1955.....	Pág. 129
Editorial diario La Nación 8-9-1955.....	Pág. 131
Portada diario La Nación 9-9-1955.....	Pág. 133

Editorial diario La Nación 10-9-1955.....	Pág.135
Editorial diario La Nación 11-9-1955.....	Pág.137
Portada diario La Nación 12-9-1955.....	Pág. 139
Editorial diario La Nación 13-9-1955.....	Pág.141
Portada diario La Nación 14-9-1955.....	Pág. 143
Portada diario La Nación 15-9-1955.....	Pág.145
Editorial diario La Nación 15-9-1955.....	Pág. 147
Portada diario La Nación 16-9-1955.....	Pág. 149
Portada diario La Nación 17-9-1955.....	Pág. 162
Portada diario La Nación 18-9-1955.....	Pág. 172
Portada diario La Nación 19-9-1955.....	Pág. 178
Portada diario La Nación 20-9-1955.....	Pág. 184
Editorial diario La Nación 20-9-1955.....	Pág. 186
Portada diario La Nación 21-9-1955.....	Pág. 194
Portada diario La Nación 22-9-1955.....	Pág. 202
Editorial diario La Nación 22-9-1955.....	Pág. 204
Portada diario La Nación 23-9-1955.....	Pág. 214
Editorial diario La Nación 23-9-1955.....	Pág. 218
Portada diario La Nación 24-9-1955.....	Pág. 222
Editorial diario La Nación 24-9-1955.....	Pág. 224
Portada diario La Nación 25-9-1955.....	Pág. 228
Suplemento dominical diario La Nación 25-9-1955.....	Pág. 234
Portada diario La Nación 26-9-1955.....	Pág. 236
Portada diario La Nación 27-9-1955.....	Pág. 242
Portada diario La Nación 28-9-1955.....	Pág. 246
Portada diario La Nación 29-9-1955.....	Pág. 254
Portada diario La Nación 30-9-1955.....	Pág. 258



Palabras Preliminares

El día 16 de Septiembre de 2005 se recordaron los 50 años del golpe de Estado que derrocara el segundo gobierno peronista. No hubo actos multitudinarios ni grandes discursos, sólo algunas noticias en los diarios nacionales recapitulando los sucesos.

Si bien ahora, las visiones son unánimes respecto a la ilegalidad de la toma del poder por la fuerza, La Nación se caracterizó durante el cincuenta aniversario de la Revolución Libertadora, por haber editado al respecto una mayor cantidad de artículos de destacados historiadores y analistas políticos. En la investigación sobre las noticias del tema, surgió una página en Internet, perteneciente a la “Comisión de Afirmación de la Revolución Libertadora” que había recogido todas las noticias de ese día publicadas en el diario La Nación.

A partir de este hecho, que en primera instancia nos llevaría a pensar en cierta afinidad ideológica entre ambas instituciones, comencé a preguntarme si realmente éste diario había actuado de forma “colaboracionista”, y en ese caso porqué justamente fue un medio de comunicación como el diario La Nación, que siempre recalcó en su historia la necesidad del respeto a las instituciones públicas, quien debería haber apoyado un gobierno abiertamente anticonstitucional.

En esta instancia nació mi interés por el tema y me propuse investigarlo minuciosamente dentro del marco de mi tesis final de grado. Decidí que analizaría las páginas de La Nación durante el mes en que se desarrollan los hechos a fin de averiguar cual fue la postura real del diario y determinar a ciencia cierta cuáles eran los motivos que subyacían a esa elección.

A poco de comenzar la investigación, me topé con el que sería el mayor problema para la investigación: la falta o pésimo estado del material que necesitaba. Si bien el diario La Nación tiene una hemeroteca completa con sus ejemplares, ésta no se encuentra a disposición de las consultas del público. En la misma institución me sugirieron consultar las hemerotecas públicas.

La primera hemeroteca visitada fue la del Congreso Nacional. Además de la falta de presupuesto que sufre la institución para realizar el mantenimiento necesario de un lugar que necesita condiciones físicas especiales para la buena conservación del material, no pude obtener allí la información que requería. Los ejemplares de La Nación de los días inmediatamente antes y después del golpe estaban tristemente mutilados, al punto de carecer algunos de páginas enteras o de la propia portada.

Por este motivo me dirigí a la Hemeroteca de la Legislatura Porteña, donde tenían los ejemplares del diario La Nación de Septiembre de 1955 encuadernados. Lamentablemente éstos se encontraban en el mismo estado de deterioro y de falta de páginas. Por este motivo, el director de la dependencia me informó que me sería difícil encontrar el material que buscaba dado que los sucesivos gobiernos fueron modificando tanto la bibliografía de las bibliotecas como los ejemplares

de diarios y revistas. Me indicó que me dirigiera a quien era una autoridad en el tema, el Prof. Bevilaqua, actual Director del Archivo General de la Nación.

Durante la entrevista con el Prof. Bevilaqua, éste indicó, al igual que el director de la Hemeroteca de la Legislatura porteña, que particularmente durante la Revolución Libertadora y con el mismo tenor durante la dictadura de 76 – 83, se destruyó gran cantidad de material y desapareció otro tanto.

Con la información suministrada en la entrevista, me dirigí a la Hemeroteca Tornquist del Banco Central, donde efectivamente tenían todo el material que necesitaba microfilmado y en perfectas condiciones.

La característica distintiva de quienes trabajan en el archivo de información es su pasión por lo que hacen. Tanto en la Hemeroteca del Congreso como en la de la Legislatura Porteña, como así también en la Hemeroteca Tornquist, pusieron a mi disposición desde salas de investigadores (para que pudiera fotografiar si quisiera correctamente el material) hasta rarezas como ediciones de revistas de ese año de las que sólo quedan unos pocos ejemplares.

Mientras tanto, continuaba mi búsqueda paralela de bibliografía sobre los hechos. Esta búsqueda también resultó trabajosa. Esto se debía a aquello que me habían contado de la desaparición de libros. Uno de los libros que debía conseguir había sido editado por última vez en 1973. Fué imposible encontrarlo en bibliotecas públicas y más tarde en la Biblioteca del Congreso, me informaron que durante la última dictadura había sido no sólo sacado de circulación sino además, destruidos todos los ejemplares que existían para consulta pública. Finalmente pude encontrarlo vía Internet y comprarlo como una “reliquia”. La historia de este libro se repitió varias veces con otros del mismo período pero sin tanta suerte.

La búsqueda de material y la recopilación de bibliografía para este trabajo fueron muy enriquecedoras a pesar de la itinerante recopilación. La historia demuestra que la palabra escrita (libros, revistas, diarios, documentos en general) constituye el núcleo duro de la memoria de una Nación y que a veces (y quizás por este mismo motivo) también representa, algo tan vergonzante o peligroso que culmina por “desaparecer”.

Una vez comenzado el análisis del material comprendí su peligro. A partir de este trabajo se podrá observar como desde los diarios, la historia es minuciosa y muchas refleja las motivaciones y acciones de diferentes grupos que luego terminaron bajo un manto de olvido. Aquello que ocurrió y se plasmó en un diario, constituye, *una* historia. Seguramente habrá otras: de otros diarios, de otros libros, de otros testigos; pero lo que realmente ocurrió, con certeza estará escrito en algún lado y de alguna manera.

Agradecimientos

Esta tesis es producto de mi paso por la Universidad del Salvador y de la capacitación integral que a ella debo agradecerle. También quisiera agradecer a la Universidad la formación que me ha otorgado en cuanto persona, en cuanto ciudadana y en cuanto futura profesional.

Quiero agradecer a Licenciada Maria Amelia Bussio el tiempo y la atención que me dedicara al momento de volver a estudiar a mi país. Sin su invaluable capacidad resolutive, hubiera sido muy difícil para mí llegar a este momento. Muchas gracias.

Al Licenciado Emilio Saguir, quisiera agradecerle por los lineamientos transmitidos y la atención que dedicara a mi tesis cuando todavía constituía un proyecto. Muchas gracias.

Hubiese sido mucho más difícil la recopilación del material sin la colaboración de todos aquellos que me proporcionaron información o me facilitaron la búsqueda de los ejemplares de La Nación y de bibliografía, por eso quisiera agradecerles a quienes desde la Hemeroteca del Congreso, la Hemeroteca de la Legislatura Porteña y la Hemeroteca Tornquist, me brindaron desinteresadamente todo su profesionalismo al momento de mi afanosa búsqueda. Particularmente al director de la Hemeroteca de la Legislatura Porteña, Bibl. Rodolfo Barragán. Muchas gracias.

A la Dra. Elvira Narvaja de Arnoux, Directora del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y al Prof. Pedro Bevilaqua, Director del Archivo General de la Nación, quisiera agradecerles las entrevistas concedidas y la valiosa información aportada. Muchas gracias.

Al Dr. Teun Van Dijk, con quien mantuve comunicaciones vía e-mail y me proporcionó una visión del análisis de los medios decisiva para el desarrollo de este trabajo. A él quisiera agradecerle el tiempo que dedicara a los borradores de este trabajo, y sus invaluable directrices. Muchas gracias.

Quisiera agradecer especialmente a la Lic. Romina Kasman, mi tutora en esta tesis, por su inquebrantable predisposición a responder mis preguntas sin contar con domingos ni feriados, por su preocupación constante porque este trabajo guardara la más alta calidad académica, y por sus generosos y siempre acertados comentarios. Muchas gracias.

Fundamentalmente, nunca habría escrito esta tesis sin la paciente comprensión de mi compañero Gonzalo. Su inteligencia y creatividad enriquecieron este trabajo, su amor cambió mi vida. A él, que le debo mucho más que esta tesis, Muchas gracias.

Y sobre todo, Gracias a Dios. Muchas Gracias.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Presentación

En el presente trabajo abordaremos una etapa de la historia de Argentina que reviste un gran interés para el análisis de los procesos políticos, económicos y sociales que han caracterizado aquella en las últimas décadas del siglo XX y cuyos aspectos aún revisten relevancia para comprender la actualidad. Específicamente analizaremos el golpe de Estado de Septiembre de 1955 denominado Revolución Libertadora que abre tras de sí, uno de los períodos mas estudiados de la historia argentina del siglo XX.

Entorno a este proceso abordaremos la relación entre política y prensa escrita, esta última tomada en tanto actor que construye y modela la opinión pública. Puntualizaremos nuestro estudio en el caso de La Nación, y en relación a este diario determinaremos cual es el rol que asume frente a los hechos y cuales son los intereses que se manifiesta su posicionamiento frente a la situación coyuntural del golpe y a los factores estructurales que caracterizaron al peronismo, determinantes en el proceso histórico que da origen a la Revolución Libertadora.

En relación a esto último observaremos a lo largo de este análisis, que el rol que ocupa determinado medio de comunicación no siempre corresponde a una elección a priori propia del medio sino que constituye una respuesta a determinado entorno.

La Nación representaba hacia el año 1955 el diario que contaba con mayor trayectoria y por lo tanto con mayor credibilidad, dado que “La Prensa” había sido “comprado” por el consorcio estatal de medios de comunicación peronista en el año 1952, y que el resto de los periódicos pertenecían a este mismo consorcio.

El tema que abordaremos en este trabajo está inmerso en el ámbito de la comunicación política. La misma se basa en la presunción de actores en cierta medida independientes que se oponen o se alían dentro de una dinámica enmarcada por sus intereses particulares. Existen principalmente tres actores que representan legítimamente las relaciones encontradas dentro de esa dinámica: la clase política, los medios de comunicación y la ciudadanía.

Dentro del ámbito de la comunicación política, una de las teorías mas relevantes desde la década del 70 es la denominada “agenda setting”. Esta teoría, que será la base de sustentación de nuestro trabajo, será explicada en detalle mas adelante y en un apartado específico, postula básicamente que los medios de comunicación ejercen un importante poder para determinar que temas tendrán relevancia y cuáles no para la opinión pública. Los medios de comunicación configuran de esta forma *una* realidad que está conformada por el universo de sucesos políticos que el público considera como “existentes”. Mediante este proceso y según la teoría de agenda setting, es legítimo aquello que se mediatiza; lo que no es mediatizado no sólo no es conocido, sino que en

definitiva no es legítimo.¹

Por esto que el estudio de un medio de comunicación como La Nación, representa un aporte valioso al análisis de un hecho decisivo en nuestra historia como fue el golpe que derrocaría a Perón. Tanto más si partimos de la base que el ámbito de poder de los medios de comunicación es el de la *influencia*; esto es, influir tanto sobre el gobierno en el poder como en los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de su audiencia en general, y particularmente sobre la opinión pública.² En este sentido, es interesante lo planteado por Lorenzo Gomis, cuando afirma que el medio simbólico de los medios de comunicación es la influencia y que ésta opera en el contexto de la persuasión.³

Un periódico, en general apunta a “...generar opiniones, a cambiar rumbos, corregir, rectificar, persistir, proteger, conservar, con lo cual influye en la formación de los individuos (funcionarios, dirigentes, legisladores) cuya decisión tiene profunda influencia en la sociedad...”⁴. Por lo tanto el estudio de medios de comunicación en relación a los hechos políticos reviste un particular interés a la hora de indagar en las causas de algunos fenómenos.

Así, resulta claro que los diarios tienen una relación dialéctica con la arena política. Ambos son influidos por el otro, y a su vez, tratan de influir en el otro con miras a lograr sus propios intereses. Por este motivo Van Dijk indica que “...lo que decimos y como lo decimos depende de quien habla a quien, de cuando y donde lo hace, y de que propósito le anima...”⁵

En este sentido, el análisis del diario La Nación resulta imprescindible no sólo para entender el estado de las cosas en la arena política al momento del golpe de Estado que comienza el 16 de Septiembre de 1955, sino principalmente para analizar los modos de construcción de consenso que a través de las páginas del material seleccionado nos aportarán datos sustanciales respecto al contexto político, económico y social.

El estudio de La Nación también redundará en cierta comprensión del accionar de algunos actores políticos y sociales debido a que “...los discursos ejercen el poder porque transportan un saber con el que se nutre la conciencia colectiva e individual. Este conocimiento emergente es la base de la acción individual y colectiva, así como el fundamento de la acción formativa que moldea la realidad”.⁶

Así, a lo largo de la **primera parte** analizaremos la relevancia del tema dentro del ámbito de la ciencia política, definiremos los objetivos del trabajo, estableceremos el corpus de la investigación y realizaremos un estudio del estado de la cuestión. En este primer capítulo veremos también que la bibliografía escrita sobre el contenido específico de este trabajo (el rol de los medios

¹ Wolton, 1999, Pág. 23

² Borrat, 1989, Pág. 9

³ Gomis, 1974

⁴ Dominguez, 1994, Pág. 109

⁵ Van Dijk, 2003, Pág. 161

⁶ Jager, 2003, Pág. 69

de comunicación frente al golpe de Estado de Septiembre de 1955) es muy escasa, existiendo por otra parte cierta bibliografía sobre medios de comunicación dedicada a los períodos inmediatamente anteriores y posteriores al golpe de Estado de ese año.

En la *segunda parte* delinearémos el marco teórico político, donde partiremos de una postura institucionalista. Resultaba necesario para nuestro análisis construir un marco teórico a partir del cual interpretar y explicar los sucesos históricos que nos proponemos analizar.

Para esto, comenzaremos analizando según la teoría elaborada por Huntington, la dinámica pretoriana que caracterizó los últimos años del gobierno peronista. Destacaremos de este período, y siguiendo a este autor, que el hecho de que algunos grupos actuaran directamente sobre la arena política sin mediación institucional, culminó en una situación de violencia y de extrema polarización que tuvo su punto cúlmine en el golpe de Estado de septiembre.⁷

Para explicar porqué se elige la opción del golpe de estado entre otras como salida a la situación, analizaremos los sucesos precedentes al quiebre democrático a la luz del concepto de la “*pauta moderadora*” de Stepan con el fin de explicitar el rol de los militares en la política y el porqué ingresan en un terreno que no es el propio. Esto se relacionará como veremos, con ciertos conceptos desarrollados por Linz a la hora de explicar el quiebre de la democracia. Utilizaremos la teoría de este autor a fin de completar el análisis acerca de la elección de la toma por la fuerza del poder como salida a una situación de violencia social e institucional incompatible con un adecuado desarrollo de la vida democrática.⁸

Para completar el marco teórico, realizaremos un análisis de la situación abierta tras el golpe de Estado, para lo cual utilizaremos la teoría del péndulo cívico- militar de Kvaternik y la teoría del juego imposible de O’Donnell.

La teoría de O’Donnell nos será útil a la hora de comprender la inestabilidad general vivida a partir de Septiembre de 1955, y porqué dadas las reglas de juego que propone este autor, era imposible llegar a un consenso y lograr la gobernabilidad. En base a esta teoría entenderemos las características del “péndulo” expuesto por Kvaternik lo cual nos dará una idea acabada de los días que sobrevienen a la caída del gobierno de Perón.⁹

A lo largo del *tercer capítulo* construiremos el marco metodológico y teórico que nos permitirá comprender el rol de los medios de comunicación dentro de las sociedades, y como estos medios hacen uso de su cuota de poder basada en la influencia que tienen sobre la opinión pública. Para comprender esta idea, explicaremos en detalle la teoría de *agenda setting*, que luego nos servirá para realizar el análisis del material extraído de La Nación.

Ya dentro del *cuarto capítulo* realizaremos una reseña de la historia del diario La Nación, y

⁷ Huntington, 1972.

⁸ Linz, 1987; Stepan, 1974.

⁹ O’Donnell, 1976; Kvaternik, 1994.

reconstruiremos la relación que a lo largo de más diez años mantiene este diario, primero con Perón y luego con su movimiento. Para completar esta visión integral del diario, realizaremos un detalle de la estructura que mantenía el diario en sus páginas hacia el año 1955.

El *quinto capítulo* del trabajo constituye el análisis del material propiamente dicho donde se realizará abordaje y desarrollo del tema central de nuestro trabajo. Este capítulo se estructurará en tres partes. A lo largo de la primera, realizaremos el análisis del primero al 16 de Septiembre de 1955. Aquí, delinearemos de los temas que se fueron perfilando en estos días a fin de clarificar el mapa de contenidos con los que se llega al golpe de estado desde las páginas de La Nación.

En la segunda parte de este capítulo realizaremos el análisis de la agenda setting de los días del golpe de estado, esto es del 17 al 22 de Septiembre de 1955. A continuación, y a fin de completar el abordaje realizaremos el análisis de la agenda setting de los días de Septiembre posteriores al golpe de estado, que abarcan del 23 al 30 de Septiembre del mismo año y constituirán la tercera parte de este capítulo.

El propósito de realizar el estudio de la agenda setting de los días inmediatamente anteriores y posteriores es extraer una idea acerca de los temas de los cuáles parte la agenda setting del diario La Nación a principios del mes, y con que temas se finaliza el mismo, pudiendo analizar de esta forma el proceso completo y no sólo los días del golpe de estado.

Consideramos que el hecho de analizar sólo los días que van del 16 al 22 redundaría en un análisis parcial del verdadero desarrollo de la agenda setting y no nos permitiría distinguir a ciencia cierta los verdaderos intereses u objetivos que se encuentran por detrás de la agenda de medio que transmite La Nación.

Luego de esto, realizaremos las *conclusiones* a partir de los datos obtenidos producto del análisis y en base al marco teórico construido.

Finalmente, se encontrará el Apéndice, donde se ubican las tablas de porcentajes que serán útiles para nuestro análisis de agenda setting y cuya explicación podrá encontrarse en la introducción del cuarto capítulo.

Relevancia del tema

Resulta compleja la tarea de encontrar textos objetivos que analicen el final del período peronista y el comienzo de la Revolución Libertadora; principalmente, por la escasez de un material que trate de comprender en profundidad los procesos sociales, económicos y políticos que propulsaron el golpe y las consecuencias inmediatas que de este se desprendieron.

En lo que respecta al estudio del período mirado a través de los medios de comunicación la bibliografía es aún más escasa¹⁰, y en general, analiza la relación entre los medios y los dos gobiernos de Perón y luego, las relaciones entre los medios y la Revolución Libertadora, pero no se realiza un estudio del rol que desarrollaron los medios de comunicación durante el golpe de Estado de Septiembre de 1955.

Esta ausencia de bibliografía sobre el rol de los medios gráficos de comunicación durante este golpe, es más notoria si se compara con la existente en torno al golpe de Estado de 1966 a Illia¹¹. Respecto a éste, son conocidos los argumentos que destacan la influencia de la prensa gráfica

¹⁰ Sirven, P. y Sidicaro, R. son quienes más específicamente lo han estudiado.

¹¹ Algunos autores que pueden citarse sobre este tema son: Brá, Gerardo, "El derrocamiento de Illia", en: *Todo es Historia*, N° 109, abril de 1976. Sigal, Silvia, *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Buenos Aires, Puntosur, 1991. Smulovitz, Catalina, "La eficacia como crítica y utopía. Notas sobre la caída de Illia", *Desarrollo Económico*, Vol. 33, N° 131, Buenos Aires, octubre-diciembre de 1993. Alvarado, Maite y Rocco-Cuzzi, Renata, "Primera Plana: el nuevo discurso periodístico en la década del '60", en: *Punto de Vista*, Buenos Aires, N° 22, diciembre de 1984. Basualdo, Ana, "Prólogo", en: Raab, Enrique, *Crónicas ejemplares. Diez años de periodismo antes del horror (1965-1975)*, Buenos Aires, Perfil Libros, 1999. Bernetti, Jorge, "El periodismo argentino de interpretación en los '60 y '70. El rol de Primera Plana y La Opinión", IV Congreso ALAIC, Recife, Septiembre de 1998; Casabellas, Ramiro, (testimonio) en, "Primera Plana: con la marca de los 60", *Suplemento Cultural, Clarín*, 29 de octubre de 1992. Chiappe, M. D., *Golpismo e ideología. Análisis discursivo de Primera Plana, a través de su inserción en el período histórico pendular argentino (1955-1976)*. Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 1999. Gibaja, Emilio, "Illia y los Medios", en *Nuestro Siglo*, Tomo VIII, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986. Girbal-Blacha, Noemí y Quatrochi-Woisson, Diana, "Introducción", en: Girbal-Blacha, Noemí y Quatrochi-Woisson, (Directoras), *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999. Mangone, Carlos, "Revolución Cubana y compromiso político en las revistas culturales", en: AA. VV., *Cultura y Política en los años '60*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Oficinas de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires, 1997. Mazzei, Daniel, "Periodismo y política en los años 60": *Primera Plana y el golpe militar de 1966*", en: *Entre pasados (Revista de Historia, Año IV, N° 7, 1994*. Mazzei, Daniel, "Primera Plana y Confirmado. Su participación en el golpe de Estado de 1966", en: *Arrecifes*, Año I, N° 2, agosto de 1989. Mazzei, Daniel, *Medios de comunicación y golpismo. El derrocamiento de Illia (1966)*, Grupo Editor Universitario, Buenos Aires, 1997. Mazzei, Daniel, *Primera Plana. Modernización y golpismo en los sesenta*, AAER, 1993. Piñeiro, Helena, "Medios de comunicación, ideología y representación: el caso de Primera Plana (1962-1966)", *IV Congreso Nacional de Ciencia Política*, Buenos Aires, SAAP, UCA, Noviembre de 1999. Piñeiro, Helena, "Medios de Comunicación, cultura y política: el caso 'Primera Plana' (1962-1966)", *IX Jornadas Interescuelas departamentos de historia*, Córdoba, Octubre de 2003. Samaan, Yamila, *Peronismo en los años '60. Primera Plana: una mirada oblicua*, Tesina para optar por el grado de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Mimeo, Buenos Aires, 1995. Taroncher Padilla, Miguel Ángel, "Un caso de modernización periodística en la década del sesenta: el caso de Primera Plana", en: *Estudios Ibero-Americanos*, PUCRS, v. XXIV, N° 2, Diciembre de 1998, pp. 143-167. Taroncher, Miguel Ángel, "Arturo Illia. La campaña periodística y el golpe de Estado del 28 de Junio de 1966", en: "La Argentina como problema" *Ciudadanos. Revista de Crítica Política y Propuesta*, Año 2, N° 2, Buenos Aires, Verano de 2001. Tortti, María, "La nueva izquierda a principios de los '60: socialistas y comunistas en la revista CHÉ", en: *Estudios Sociales*, N° 22-23, UNL, Año XII, Santa Fe, 2002. Vieyra, Juan Cruz, "Sistemas de Comunicación Modernos y Opinión Pública: la transición imposible en la Argentina de los '60", *Ponencia en el V Congreso Nacional sobre Democracia*, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, Noviembre de 2002. Vilker, Flavia, "Primera Plana: la modernización como "Conquista",

en la opinión pública, en la pérdida de legitimidad y en el posterior vacío de poder. Si se compara la bibliografía respecto del golpe de 1966 con la de 1955 desde la óptica del papel desarrollado por los medios de comunicación, se observa la ausencia de dicha bibliografía respecto al golpe que derrocara la segunda presidencia de Perón, razón por la cual, resulta interesante el estudio del ítem que desarrollaremos a lo largo de este trabajo, centrándonos en el rol que de cara a este proceso, tuvo el diario La Nación.

Hacia 1955 los niveles de violencia política e institucional tanto por parte del Estado como por parte de la oposición habían subido a niveles que amenazaban con tornarse insostenibles llegando a perpetrarse durante este año varios atentados (tanto por parte de los partidarios de Perón hacia las instituciones opositoras como desde éstas hacia los oficialistas) que reflejaban el extremo grado de polarización al que había llegado la sociedad.

Esta situación desembocó en el golpe de septiembre, que abrió un período de inestabilidad general, caracterizado por la ausencia de consenso para poder materializar un proyecto viable de país y por la incapacidad de los diferentes grupos que se ubicaban a lo largo del eje peronismo – antiperonismo, para articular sus intereses dentro del juego democrático.¹²

Esta incapacidad para generar un consenso que permita mantener en el tiempo un proyecto de país, se explica si observamos que “...la gran burguesía fue el miembro estable de las alianzas gobernantes, pero cada fase estaba marcada por la temporaria salida de sus anteriores "socios" y por su enganche en un diferente (y escasamente congruente con el anterior) circuito de acumulación. Por eso las políticas estatales no sólo fueron cambiantes; además casi nunca fueron realmente implementadas, porque no tardaban en ser revertidas por la dinámica de una sociedad civil que marcaba el ritmo que el estado bailaba. Este fue un Estado recurrentemente arrasado por cambiantes coaliciones de la sociedad civil (...) Como sostén del sistema general de dominación, por su continuo (y creciente) aflojamiento implicado por las movilizaciones del sector popular y el "poder de negociación" de los sindicatos. Como sistema institucional, por su colonización y fraccionamiento. Esto determinó que se bloqueara una salida posible de los ciclos: el desplazamiento hacia un capitalismo de Estado...”¹³

A su vez, comienza a deteriorarse la calidad de vida de la sociedad en tanto se vive un proceso de declinación económica producto de los ciclos económicos y políticos, que consolidan el carácter de país subdesarrollado y dependiente que finalmente adquirirá la Argentina. Y junto con esto, luego del surgimiento del peronismo como actor fundamental en la arena política argentina, y particularmente luego de su derrocamiento, se inicia para la historia argentina un juego cuya lógica

ponencia en las *1as Jornadas de Historia de Revistas y Publicaciones Periódicas*, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, octubre de 2001.

¹² Ver Kvaternik, 1994 y O'Donnell, 1976.

¹³ O'Donnell, 1976, Pág. 39

y reglas no podían ser cumplidas sin llegar al quiebre democrático.¹⁴

Si bien el golpe de Estado a la segunda presidencia de Perón representó una crisis histórica particular, lo que devino producto de esos hechos generó un problema estructural de difícil solución que impulsó una gran cantidad de estudios tanto en la Argentina como en el exterior, a fin de comprender no sólo la naturaleza misma del peronismo, sino del proceso que comienza con posterioridad a su caída. Uno de los estudios que mejor caracteriza la situación experimentada con posterioridad al golpe es el realizado por O'Donnell en *Modernización y Desarrollo* donde describe la situación vivida en estas décadas como un “juego imposible” dado que, es a partir de la proscripción del peronismo que la gobernabilidad se vuelve un factor problemático y comienza este “juego imposible” donde no se podía gobernar con el peronismo pero tampoco sin él.¹⁵

Este autor explica que “...desde 1946 y mucho más aún a partir de 1955, la distribución de preferencias políticas en la Argentina puede ser representada sin excesiva distorsión mediante un patrón bimodal que representa la polarización resultante de la existencia y de la extremada visibilidad (para los propios actores) de ese clivaje”¹⁶. Esta radicalización llevó a la polarización de la sociedad produciendo niveles de violencia insostenibles que tuvieron su prolegómeno en el bombardeo a La Plaza de Mayo el 16 de Junio del 55, y que finalmente tuvieron su punto máximo durante la caída del gobierno el 16 de Septiembre del mismo año.

Por esto Septiembre de 1955 parece ser un punto fundamental en donde ahondar en las motivaciones profundas de los actores principales para la vida política, económica y social, como así también en las del diario La Nación. Debido a que el golpe de estado es percibido como definitorio, los actores deben apelar a lo más doctrinario de sus bases ideológicas con el objetivo de fundamentar, validar, defender y argumentar sus acciones a fin de acceder a cierto grado de legitimidad.

El golpe de 1955 determina un punto en la historia donde puede observarse con mucha nitidez sobre el eje peronismo- antiperonismo las posiciones de los diferentes grupos. El posicionamiento de los actores sobre este eje se muestra durante el período que analizaremos con un grado de claridad notorio dado que el proceso de polarización presente en la sociedad en su conjunto llegó a niveles máximos durante la segunda presidencia de Perón y en particular se

¹⁴ Al respecto dice Kvaternik (1994): “...*Quien se asoma a la crisis política argentina de fines de la década del sesenta y principios de los setenta, encuentra, más allá de las diversas teorías en pugna, un consenso común. Este señala que el fracaso de la política democrática reconocía su origen en la exclusión del peronismo, y que la historia de la década del sesenta y de los dos gobiernos radicales podían ser vistas como manifestaciones episódicas, o fenómenos aparentes y secundarios, de un proceso en el cual la sociedad y la política argentina, luego de 1955, parecían girar en torno al peronismo y de Perón.*”

¹⁵ Al respecto de esta idea, debe destacarse que las explicaciones de largo plazo sobre la inestabilidad política provenientes tanto del enfoque histórico como desde la sociología y la ciencia política, coinciden en señalar que el golpe de 1955 y la Revolución Libertadora que se instaura con él, es el punto de partida del proceso de inestabilidad posterior. Sobre esto ver: O'Donnell, Guillermo (1972); Alain Rouquié (1975; 1982); Marcelo Cavarozzi (1983); Ricardo Sidicaro (1985); Catalina Smulovitz (1991). Además de ensayos sobre síntesis históricas como tulio Halperín Donghi (1994) y Luís Alberto Romero (1994).

¹⁶ O'Donnell. 1972. Pág. 4

experimentó con mayor intensidad durante los días del golpe de estado. Esta polarización se reflejará en los medios de comunicación de diversas maneras según los días de Septiembre que se observen. Dado que en este trabajo estudiaremos el mes completo, podremos distinguir las diferencias a la hora de transmitir la polarización vivida.

El estudio de este golpe de Estado en relación al diario La Nación despierta entonces un particular interés para el análisis, a fin de comprender los hechos que lo siguen. En este trabajo nos proponemos explorar el período desde la perspectiva del discurso como transporte ideológico; dentro de esta perspectiva, se estudiará particularmente el discurso del diario La Nación como uno de los principales medios de comunicación de la época tanto por su tirada como por su prestigio. La importancia de este tipo de estudios donde se relacionan la política y la prensa escrita es reconocida por varios autores como un estudio fundamental a los fines de interpretar los hechos y las motivaciones que se ocultan detrás de los mismos.

Un análisis del peronismo en relación a los medios de prensa escrita reviste un interesante punto de vista a la hora de comprender toda la etapa de inestabilidad que se abre con la caída del gobierno peronista. Así, detallando la importancia del estudio de este período y desde esta perspectiva, Pablo Sirven indica: *"...durante el período estudiado (el peronismo) los medios de comunicación comenzaron a ser doblegados y silenciados sistemática y solapadamente por medio de una censura oscura, indirecta y policial que creció con el tiempo y que fue perfeccionada aún por algunos de los más acérrimos opositores a Perón que se sucedieron en el gobierno después de 1955."*¹⁷ Esta acción hacia los medios por parte de los sucesivos gobiernos, indica que la cuota de poder que manejaban los medios no era poca. Y este poder, como indicáramos mas arriba radica en la influencia que poseen sobre la opinión pública.

Uno de los aspectos fundamentales de los medios de comunicación es su capacidad para determinar, en cierto sentido, el concepto de "realidad". Esto es, los medios de comunicación determinan que acontecimientos son periódicamente interesantes y cuáles no, y en función de esto deciden que relevancia les asignan. Así, algunos hechos serán informados en detalle mientras que otros merecerán una atención superflua y otros inclusive, serán absolutamente ignorados.

Este poder de selección que poseen los medios de comunicación determina que, a través de la cobertura de determinados sucesos, los medios orientan la atención del público hacia ciertos temas. Así, los "temas importantes del día" para la ciudadanía, son por ejemplo aquellos que aparecen en los diarios en lugares destacados o con una mayor preponderancia.

Esta selección de los hechos que se convertirán en noticia puede obedecer a diferentes factores. Puede ocurrir que el diario, en tanto expresa y representa ideas de grupos sociales, políticos o económicos de la sociedad, sea portavoz de éstos defendiendo intereses propios del

¹⁷Sirven, 1984, Pág. 8

grupo, con lo cual será noticia todo aquello que favorezca de alguna manera a esos intereses o a la idea de estado que éstos propugnan.

Pero por otro lado, también puede ocurrir que sean los intereses del medio de comunicación en tanto empresa los que condicionan fuertemente que información que se difunde y cual es preferible silenciar, en virtud de su supervivencia empresarial.

Así, el influjo del medio escrito depende del prestigio o la confianza adquiridos en el desarrollo de su trabajo, que no es otro que la interpretación sucesiva y regular de la realidad social. Cuanta mayor sea la influencia de la prensa, más y mejor ejercerá su función mediadora. De este modo se gana un público, y las diversas personas que lo conforman se relacionan a través del medio que los une. Como este público está integrado también por lectores que ejercen cargos de autoridad y responsabilidad, esta mediación incluye al periódico como actor del sistema político.¹⁸



¹⁸ Gomis, 1974, Pág. 82.

Objetivos del Trabajo

Diariamente, el papel desarrollado por los medios de comunicación dentro de una sociedad es de una importancia capital. Los medios, según la teoría de agenda setting que explicaremos mas abajo en su correspondiente apartado, configuran en nuestras mentes una idea del mundo en la cual unos temas tendrán más importancia que otros. ¿Pero qué determina esa importancia relativa de los temas?

Las cosas en las que pensemos, e incluso, la importancia que le damos a cada una, son aspectos determinados por muchos ítems siendo el más importante la agenda de medios.

Cada medio de comunicación constituye una agenda donde unos temas serán más relevados o mas destacados que otros, y en base a esto, la ciudadanía le asignará un grado de importancia similar.

Este papel de los medios de comunicación es desarrollado tanto durante períodos democráticos como durante períodos dictatoriales. Bajo un régimen dictatorial, un medio de comunicación tendrá sin dudas, muchas menos opciones en cuanto a sus decisiones, pero como veremos, el hecho de no decir, de omitir, de callar, a veces es una respuesta en sí misma. De manera que también durante períodos de ausencia de democracia el medio de comunicación se adapta al entorno y ofrece una respuesta particular a éste, mediante diferentes estrategias.

Estas estrategias estarán vinculadas a los intereses del diario, y estos vendrán determinados por el papel que en cuanto actor, desarrolle el medio de comunicación en una sociedad. Encontramos, por esto, que muchas veces las estrategias que se utilizan a la hora de construir la agenda de medios están relacionadas con intereses que posee el medio de comunicación en cuanto empresa. Otras veces, el medio de comunicación optará por construir su agenda en virtud de intereses que tienen que ver con su papel como actor político.

Que asuma uno u otro papel no sólo depende del medio de comunicación mismo sino también, y quizás en mayor medida, del ambiente en que se encuentre inserto.

En este trabajo estudiaremos el diario La Nación a fin de determinar su posicionamiento respecto del golpe de estado de 1955. Este posicionamiento estará determinado por la agenda setting que reproduzca el diario y a través de las características de esta agenda analizaremos si este medio de comunicación desarrolló o no un rol político.

Para ello, analizaremos las portadas del diario durante todo el mes de Septiembre a fin de analizar cual es la agenda setting que construye entorno a los acontecimientos. De este análisis se desprenderán las estrategias utilizadas por el medio para transmitir determinadas noticias.

La forma que el diario elija para comunicar y comunicarse nos dará una idea concreta acerca de porqué desarrolla esa agenda de medio y no otra. Es decir, porque intenta influir en la opinión pública del momento en base a esa escala de noticias que transmite.

Siendo que la agenda de medios repercute directamente en la opinión pública, es interesante ver de qué manera el diario La Nación quiere influir en ella. La forma que adquiera este intento de influencia dejará al descubierto determinados intereses. Y al analizar esos intereses, finalmente, podremos determinar que intención subyace a los mismos, y porque.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

El corpus de la investigación

Existen distintas maneras de analizar la agenda setting de un medio de comunicación. Puede, entre otras opciones, realizarse un análisis de un tema en particular relevando las noticias que de él se publican en uno o más medios. También puede analizarse la agenda setting propuesta por un medio en determinado período a fin de extraer cuales son los temas que intentará transmitir a la opinión pública. Las opciones son variadas y dependen de los objetivos generales y específicos de cada investigación.

En nuestro caso, y en base a los objetivos propuestos, analizaremos el diario La Nación durante todo el mes de Septiembre del año 1955. Específicamente, analizaremos sus portadas y algunos editoriales seleccionados a fin de determinar la escala de importancia dada a los distintos temas que constituyen su agenda setting.

Especialmente, nos concentraremos en explicar de qué forma releva el diario los hechos que rodean al golpe de estado perpetrado a mediados de ese mes.

El golpe de estado al gobierno de Perón, constituye un breve proceso que tiene comienzo en los hechos el día 16, con los levantamientos de Córdoba, Curuzú Cuatiá y Puerto Belgrano. A lo largo de seis días, se desarrolla un enfrentamiento entre las fuerzas leales al gobierno y aquellas sublevadas, que finalmente, culmina el día 21 con la victoria de las segundas.

Si bien el golpe de estado específicamente ocupa esos seis días, hemos considerado necesario realizar un análisis de los días inmediatamente precedentes y posteriores a los hechos a fin de conseguir una visión completa de la agenda que propuso La Nación.

Por esto es que, si bien es nuestro objetivo determinar la agenda de temas que construye el diario mencionado en relación al golpe de estado, consideramos que realizar el análisis de esa agenda desde el primero de Septiembre hasta el treinta del mismo mes nos aportará datos sustanciales para el análisis particular de los días de los levantamientos y para determinar finalmente, cuales eran los móviles de La Nación al delinear esa agenda de medio específica y no otra.

Asimismo, el exámen de los diferentes textos que constituyen nuestro corpus nos permitirá apreciar de qué manera, éstos configuran “...una singular querella, un enfrentamiento, una relación de poder, una batalla de discursos y a través de discursos...”¹⁹

¹⁹ Vasilachis de Gialdino, 1997, Pág. 33

El estado de la cuestión

El peronismo es, posiblemente, el tema más estudiado dentro del campo de la ciencia política en la Argentina.²⁰ Se lo ha estudiado desde los más variados aspectos y en relación a los más diversos temas. También ha sido estudiado fuera de nuestro país adjudicándole distintas etiquetas en el eterno intento de clasificarlo de alguna manera, con el objetivo de explicar los diferentes factores económicos y sociopolíticos que den cuenta y comprendan este proceso y sus consecuencias para la historia argentina.

En cuanto a la relación entre peronismo y medios de comunicación, éste siempre fue un tema abordado de manera tangencial y habitualmente dentro de los estudios sobre peronismo se encuentran apartados dedicados a la formación de ALEA (Consortio de los medios de comunicación peronistas) o a la confiscación de “La Prensa”, hecho que la mayoría de los autores utilizan de forma “simplista”, para explicar la relación de Perón con los medios de comunicación.

A lo largo de la investigación que se realizó para llevar adelante este trabajo, fueron saliendo a la luz diversas publicaciones que daban cuenta que la relación del peronismo con los medios de comunicación no se circunscribe, por supuesto, al conflicto con el diario “La Prensa”, ni a la “Comisión Visca” ni a la formación de ALEA. La relación entre el gobierno que nos ocupa y los medios de comunicación es una relación a todas luces compleja, y requiere de un análisis cuidadoso de la bibliografía disponible a fin de articular el entramado que representaron las relaciones de Perón con los medios.

Así, en primer lugar, encontramos los estudios de carácter general sobre las relaciones entre política, prensa y la influencia recíproca que existe entre ambos dominios; en un segundo nivel encontramos los trabajos que tratan específicamente sobre la relación entre peronismo y medios de comunicación, y en un último nivel, se encuentran los trabajos sobre la participación de la prensa en el golpe de Estado de 1955.

Dentro de los estudios sobre la relación entre peronismo y prensa²¹, destacamos tres trabajos que plantean la participación de la prensa en el entorno de los gobiernos peronistas, aunque sin profundizar en el particular funcionamiento de los medios de comunicación escritos. Por un lado, Pablo Sirven²² desarrolla una visión general las relaciones entre el peronismo y los medios de comunicación, destacando las relaciones del gobierno con los principales diarios de la época y explicando como se conformó el consorcio estatal ALEA. A diferencia del resto de los trabajos que integran este grupo, éste genera un amplio mapa al respecto de las relaciones generales peronismo – medios de comunicación que permite una idea general de este ámbito que se relaciona con lo

²⁰ Véase la bibliografía no exhaustiva que contiene 3.392 títulos en Horvath, 1993.

²¹ Sirven, 1984.; Panella, 1999; Sidicaro, 1993; Godio, 1973; Plotkin, 1994; Raimundo, 2000; Melon Pirro: 1997; Montrucchio, 2000.

²² Sirven, 1984

económico, lo político y lo social.

Por otra parte, Sidicaro especifica el panorama de este análisis, describiendo a La Nación como el principal medio, luego de la clausura de “La Prensa”, que cumplía un rol opositor al gobierno peronista. Este autor considera que el estudio de La Nación es importante dado que “...*los editoriales de La Nación, conforman un verdadero tratado de pensamiento político...*”²³. Junto con esto, el mismo autor destaca que el matutino “...*combinaba una estrategia pedagógica orientada a explicar lo que sucede en la sociedad con la pretensión de hacerlo desde una perspectiva objetiva (...)* *Las reflexiones de La Nación ejercitaron permanentemente esa combinación entre la explicación y lo normativo...*”²⁴

Con esta idea aborda Sidicaro el estudio de La Nación a lo largo de un período que abarca desde 1909 hasta 1989, presentando las grandes líneas que mantuvo el diario, pero mostrando también los cambios introducidos en el discurso, producto de los cambios en el contexto, concluyendo en que “...*más allá de todas las modificaciones registradas en sus posiciones, el diario planteó a lo largo del período estudiado (1909 – 1989), una cuestión central: como debía ser el orden social y político por constituir. En torno a este tema se articularon todas las preocupaciones de sus editoriales referidas al problema político.*”²⁵

En particular, en el capítulo dedicado al peronismo, Sidicaro indica un cambio en la relación entre el gobierno y este medio de prensa que se articula en virtud del quiebre producido en 1952. Si bien el autor deja entrever que la clausura de “La Prensa” tuvo cierta preponderancia en el cambio de una actitud abiertamente crítica a otra actitud más contemplativa por parte de La Nación, indica como uno de los principales motivos del cambio de su discurso, los cambios económicos producidos por el gobierno de Perón a partir del año 1952.

Sidicaro indica que La Nación, a partir del Segundo Plan Quinquenal lanzado por Perón, recibió con mucho agrado el cambio de rumbo que el gobierno proponía. Dice el autor: “...*aumentar la producción y la productividad del trabajo; no acordar aumentos de salarios sin mejora previa de la productividad; limitar el gasto público e incrementar la eficiencia de las empresas estatales; disminuir la injerencia del Estado en la economía; fomentar la producción agropecuaria con precios más remunerativos; facilitar la importación de insumos y maquinaria para el agro; eliminar el exceso de ventajas sectoriales para la industria, que generaba escasez e inflación. Tales los principales objetivos, trazados por el gobierno en el inicio de la nueva etapa, a los cuáles el diario dio su total acuerdo. No sólo apoyó la preocupaciones del Presidente Perón y de sus ministros; también tuvo desde 1952 la oportunidad de recordar con frecuencia que las*

²³ Ídem, Pág. 8

²⁴ Sidicaro, 1993, Pág. 8

²⁵ Ídem. Pág. 523

*políticas propuestas eran las mismas que durante años había pregonado...*²⁶

Así, La Nación no sólo apoyaba desde sus páginas el nuevo plan económico, compuesto por el Segundo Plan Quinquenal, la Ley de Inversiones Extranjeras y el Plan de Estabilización, sino que instaba al gobierno a aplicarlo con rigor. Decía el matutino a principios de 1952: “... *A todos pues, hoy, como hace años, les diremos que la consigna general, desde el más encumbrado funcionario o director hasta el más pequeño engranaje del complejo mecanismo de la producción, ha de ser siempre la misma: producir y producir cada vez más, sin desmayo y sin vacilación de ninguna especie, para llegar a la baratura y a la abundancia, base fundamental de una mayor prosperidad general y un autentico bienestar general...*”²⁷

Aún de acuerdo con las nuevas políticas económicas, La Nación no dejó de recalcar que los entonces actuales problemas del país, eran consecuencia de la anterior política del gobierno, es decir, aquella que tuvo vigencia hasta la crisis que estalla en 1949. Asimismo, apuntaba sus sugerencias tanto al gobierno como a la oposición entorno al tema de convivencia democrática, instando a “...*deponer antiguas actitudes. De allí que instara tanto al gobierno como a la oposición a hallar las vías de acuerdo democrático... les señalaba que la democracia debía ser la pacífica convivencia en la diversidad de opiniones.*”²⁸

Por lo expuesto, Sidicaro indica que el matutino llega al golpe de Estado de Septiembre de 1955 con una actitud ambigua, que no sólo se basaba en el acuerdo que compartía con el gobierno respecto a ciertas líneas económicas, sino también a cierta tendencia que mantuvo durante toda su historia respecto a la defensa de la Constitución. Sobre esto, reflexiona Sidicaro: “...*El matutino interpeló desde su propia perspectiva doctrinaria a los gobiernos y al Estado. Al asumir esa función operó como una especie de superyó freudiano, diciendo en nombre de la constitución lo que se debía y lo que estaba vedado hacer. El diario pudo al mismo tiempo, fundamentar su posición en la tradición y en la ley suprema, presentando a ambas como políticamente neutras (...)* La preocupación del matutino por recordar a los distintos gobiernos el contenido de los preceptos constitucionales se enmarcó en la defensa del orden social, y el énfasis fue puesto en aquellos casos en que las supuestas transgresiones de la Carta Magna afectaban los intereses de los principales sectores propietarios.”²⁹

Los planteos de Sidicaro representan un avance en comparación a la manera de abordar el tema que propone Sirven, dado que en su obra puede, por un lado, observarse la complejidad de las relaciones del gobierno con la prensa en general y por el otro, ayuda a descartar de alguna manera, el mito de que La Nación representaba a la oposición de Perón *per se*, indicando motivos más profundos a la hora de ocupar esa posición.

²⁶ Sidicaro, 1993, Pág. 220

²⁷ La Nación. 21-1-1952. Pág. 2

²⁸ Sidicaro, 1993, Pág. 223

²⁹ Sidicaro, 1993, Pág. 11

Una tercera obra importante para comprender el ámbito de las relaciones del peronismo con los medios de comunicación es “La Prensa y el Peronismo”³⁰, donde Claudio Panella compila diferentes escritos a fin de relevar la conflictiva relación del diario “La Prensa” con Perón. En ella se determina no sólo la importancia de los medios de prensa en relación a toda la historia argentina, sino que se aborda el tema del gobierno peronista con una complejidad que resulta necesaria al tema. Al respecto, explica Barba: “...el periodismo argentino desde sus comienzos tuvo un alto grado de participación en la formación de la conciencia de los círculos dirigentes y de los reducidos sectores que participaban activamente tanto en la vida política como económica del país. Sus páginas fueron, especialmente después de Caseros, una clara exposición del pensamiento de todos los sectores, tanto oficialistas como opositores. Por ello, los diversos periódicos siempre han sido para los historiadores fuente ineludible para sus investigaciones, ya que de aquellas surgen, en forma clara y sin distorsiones, el pensamiento, posición y tendencias de sus directores y publicistas...”³¹ Esta obra compilada por Panella se diferencia de las demás por su mayor soporte documental y por la amplitud con que trata el tema dentro del marco de las relaciones específicas del gobierno peronista con el diario “La Prensa”.

Dentro de aquellos estudios que relacionan específicamente la prensa escrita con el golpe de Estado de Septiembre de 1955, encontramos “La caída de Perón”, obra de Julio Godio que refleja los meses de Junio a Septiembre de 1955 a través de las páginas de La Nación y “La Prensa”. El estudio parte de una visión histórica de los hechos, y demuestra como éstos fueron reflejados por los dos diarios mencionados. Godio analiza críticamente tanto las noticias como los editoriales de estos diarios, dejando al descubierto, a través de las informaciones tanto oficiales como las reproducidas por estos diarios, las falsedades recurrentes y el uso de la palabra con el fin de lograr ciertos intereses. Pero a pesar de este preciso estudio, el autor omite vincular estos análisis con otros planos más generales, y así, el análisis de ciertas noticias o ciertos discursos quedan relegados a lo estrictamente cotidiano, cobrando tal grado de especificidad discursiva que terminan siendo autónomos de la realidad que las genera, razón por la cual dichos análisis son susceptibles de ser profundizados.

Así, la presente investigación pretende arrojar luz sobre un punto importante de nuestra historia, el golpe de Estado de Septiembre de 1955, visto desde la perspectiva de la relación entre la política y los medios de comunicación. Para esto, utilizaremos el concepto de agenda setting a fin de analizar cuales eran los intereses del diario en cuestión.

Sobre esta perspectiva en particular, en referencia al punto histórico que nos proponemos analizar, existe escasa bibliografía dentro de la cual se ubica el aporte de aquellos autores, que analizando las relaciones entre medios de comunicación y política se dedicaron a estudiar el tema

³⁰ Panella (comp.), 1999

³¹ Barba, 1999, Pág.11

abarcando el período de los gobiernos peronistas y/o el período de la Revolución Libertadora. En estos casos, se encuentran unos pocos párrafos respecto del golpe de estado que separa ambos gobiernos, dejando un vacío en el análisis profundo para quien pretenda comprender estos hechos de forma completa y objetiva. Este es el vacío que encontramos dentro de la bibliografía respecto del tema, y que desde el análisis realizado en este trabajo pretendemos completar.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR